

Busco un lugar confortable, un espacio donde mi cuerpo y mi mente puedan descansar. Poco a poco, me voy dejando llevar, **sin prisa, sin exigencias**. Empiezo a tomar conciencia de mi respiración: el aire entra y sale suavemente, y con cada exhalación siento cómo se liberan las tensiones acumuladas, las preocupaciones, los ruidos, las prisas del día...

Desde este silencio profundo, desde esta calma, dejo que **mi mirada interior** se pose dentro de mí... y en esa contemplación serena, me pregunto:

¿Qué resuena en mi corazón cuando pienso en ti?

### Compromiso

A **implicarme** con dedicación y entrega en la realidad de los jóvenes.

A conocer sus ambientes, sus contextos, sus modos de vida, porque solo desde el conocimiento real puedo acompañarlos de verdad. A **formarme de manera constante**, a crecer humana y espiritualmente, para estar a la altura de sus necesidades. A descubrir qué les inquieta, qué les apasiona, cómo se comunican, qué les emociona... para **poder hablar su lenguaje**, entender su expresión y vivir con ellos sus búsquedas.

A **cuidar mi fe**, a no descuidar mi relación con Dios, a dedicar tiempos de calidad a la oración, donde mi alma se nutre y fortalece y así poder sostener también a otros.

### Visión

A ir más allá de lo inmediato. Ser capaz de ver lo que otros aún no ven, de **intuir lo que puede llegar** y estar preparada para acompañar, para prevenir desde el conocimiento, la experiencia y la presencia atenta.

Aspiro a **tener una mirada afinada** que no pase por alto los detalles, que esté alerta a los signos, que sepa leer lo que hay en lo profundo, no solo en la superficie.

## Perseverancia

Seguir caminando aunque a veces cueste, **no soltar lo que nace del corazón**. Disfrutar del trayecto, no solo de las metas. Aprender en cada paso, **crecer con cada experiencia**. Y todo ello, desde y por el amor. Porque cuando se ama de verdad, se permanece, se confía, se entrega.

## Compartir

No quiero vivir esto sola. Deseo **vivirlo con** ellas, junto a ellas. Quiero compartir tiempo, experiencias, palabras, silencios... conocer sus historias, acompañarlas en su caminar.

**Estar cerca, de verdad**. Escuchar sin juzgar. Dejarme sorprender por sus vidas, por su manera de ver el mundo. Aprender con ellas y de ellas, crecer juntas.

## Testimonio

Sé que para poder cuidar, **primero debo cuidarme**. Mi vida también habla, y por eso necesito vivir en coherencia. **Ser referente no significa ser perfecta**, sino auténtica. Cultivar mi fe, mi bienestar, mi equilibrio, para poder ser un reflejo creíble de esperanza, de fe viva, de Dios presente.

## Abrigar

Quiero ser abrigo para otros. **Acoger con ternura, sin condiciones**. Hacer sentir a cada joven que es valioso, que es valiosa, **que merece amor sin peros**, sin etiquetas ni prejuicios. Porque el amor fraterno se demuestra en los gestos sencillos, en la mirada que no juzga, en el corazón que abraza.

## Alegría

Ser signo de alegría cada día. Una alegría verdadera, que **nace de la fe** y se contagia. Estar con los jóvenes me da vida, y quiero que esa vida se note. Que la alegría de estar con ellos sea testimonio de que **Dios está en medio de todo**.

## Comunidad

No soy isla. Camino con otros. Y juntos formamos una **comunidad que da sentido**, que fortalece, que acompaña. Siento un profundo sentido de pertenencia a esta familia que camina con los jóvenes, que cree en ellos. Aquí **descubro mi identidad**, aquí soy más yo.

## Gracias

Gracias, Señor, ya que por mediación de Vicenta María , **has tocado mi corazón** y lo has hecho sensible a una realidad concreta: la de los jóvenes. Gracias por revelarme, a través de ellos, un **sentido profundo para mis días**, una razón para entregarme con pasión y esperanza. Gracias porque me ayudas a levantar la mirada, a no quedarme en mí misma, a mirar y ver a los jóvenes **como Tú los ves**, con ternura y confianza.

“Cuando estoy con las jóvenes, se me ensancha el corazón...”

Y es cierto. Porque en ellas descubro tu rostro. En su vida, tu llamada. En su historia, tu paso.

**Gracias** por acercarme más a Ti, a través del testimonio de quien supo vivir con pasión su vocación: Santa Vicenta María. Gracias porque su santidad sencilla y profunda me inspira cada día. Porque su lema —“la voluntad de Dios es mi único norte”— **resuena con fuerza en mi interior** y **se convierte también en mi deseo**.

por *Elisa Hermoso*, profesora en nuestro [María Inmaculada Sevilla](#).